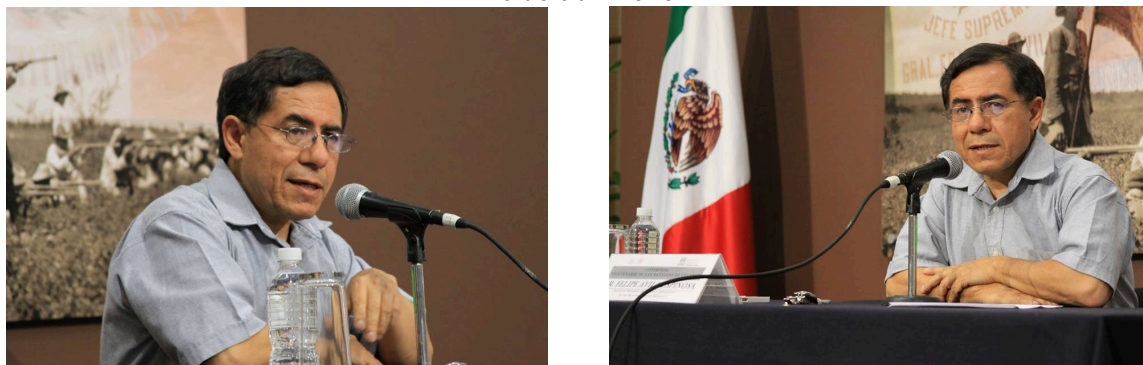


**CONFERENCIA CENTENARIO DE LAS BATALLAS DE CELAYA
POR : DR. FELIPE ÁVILA***15 de abril 2015*

Dr. Felipe Ávila Espinosa

El Dr. Felipe Arturo Ávila Espinosa inició su conferencia resaltando que precisamente hace cien años había tenido lugar el desenlace de la segunda batalla de Celaya. La primera se verificó el 6 y 7 de abril; la segunda, del 13 al 15 de abril. Se trató de las grandes derrotas de la División del Norte, que condujeron al declive de una de las fuerzas militares más importantes de la Revolución mexicana. Por su parte, el zapatismo resistiría tres años más en el centro del país.

En opinión del Dr. Ávila Espinosa, las batallas de Celaya son famosas, conocidas, han sido estudiadas y recreadas en múltiples relatos, pero también están rodeadas de mitos y falsedades. En ellas se enfrentaron dos ejércitos poderosos y dos generales destacados: Francisco Villa al mando de la División del Norte y Álvaro Obregón como jefe del Ejército de Operaciones del constitucionalismo.

Los antecedentes de los episodios bélicos de Celaya se ubican en la ruptura de la Convención de Aguascalientes, convocada para conciliar las aspiraciones e intereses de los diferentes grupos revolucionarios. Villistas y zapatistas se alinearon al gobierno emanado de la Convención, presidido por Eulalio Gutiérrez, mientras que Venustiano Carranza y los adeptos al constitucionalismo se separaron y se trasladaron a Puebla y, posteriormente, a Veracruz, en espera de la confrontación y de su desenlace, pues el rumbo de los acontecimientos se decidiría en los campos de batalla.

Entre los supuestos que han orientado la interpretación de la escisión y la lucha de las fuerzas revolucionarias en 1915, se encuentra el de su inevitabilidad y el del triunfo del constitucionalismo por su visión de Estado. El Dr. Ávila Espinosa expresó que ambos deben ser matizados. En primer lugar, porque los constitucionalistas instalados en el puerto de Veracruz, tuvieron la posibilidad de recurrir a la Marina-Armada para trasladarse a Yucatán y modificar la evolución de las operaciones militares. En otro contexto, si bien es cierto que el constitucionalismo, con Carranza al frente, representó la fuerza revolucionaria con mayor visión de Estado, la historiografía reciente ha corroborado que el villismo y el zapatismo estaban dotados de arraigo regional pero también de una idea definida de nación.

El análisis del escenario geográfico y de las estrategias militares que siguieron los ejércitos en pugna explica el desenlace de las batallas de Celaya. El Dr. Ávila Espinosa puso de relieve las ventajas y desventajas de cada bando. Por un lado, la División del Norte tenía fama de invencible, pero sus ejércitos se encontraban distribuidos en cuatro frentes. Villa no atendió el consejo del general Felipe Ángeles, para obligar al enemigo a desplazarse al norte del país y encontrar un campo de batalla que les fuera favorable. De manera adicional, no se contaba con una línea efectiva de aprovisionamiento de víveres, armas y pertrechos; tampoco estuvieron presentes los principales jefes militares para asesorar a Villa y no hubo una preparación táctica y logística, pues se esperaba que el enemigo se doblegara ante los famosos embates de la División del Norte. Por su parte, el ejército de Álvaro Obregón se encontraba bien aprovisionado y recibió refuerzos de armamento y ejércitos de reserva provenientes de Veracruz. Asimismo, examinó el terreno circundante a la ciudad de Celaya, supo sacar provecho del mismo y se acuarteló en la plaza. Por lo demás, Obregón demostró su genio militar, durante el desarrollo de los enfrentamientos, toda vez que supo resistir al enemigo y ordenar la evolución y los movimientos oportunos para imponerse y derrotar a los villistas.

El Dr. Ávila Espinosa hizo énfasis en que el resultado de las batallas de Celaya no estaba escrito. En varias ocasiones, los villistas estuvieron a punto de vencer. De hecho, la victoria pudo haberse inclinado a favor de cualquiera de los ejércitos



contendientes. La historia nos indica que las fuerzas constitucionalistas vencieron en batalla al villismo y este acontecimiento dio lugar a su declive como fuerza revolucionaria y lo mismo a disolver el mito de que Villa era invencible.